



CENTRO ASTURIANO DE MADRID

Separata electrónica de la *Revista Asturias*

Nº105–Madrid, 17 de octubre 2013. ISSN versión digital 2255-1786

Conferencia del Dr. D. Francisco Alonso-Fernández:
“La monja Teresa de Jesús, una hispano-judía feminista”



Santa Teresa de Jesús (Rubens)

Desarrollo del acto

Abrió el acto D. Valentín Martínez-Otero, Presidente del Centro Asturiano de Madrid, que realizó una presentación cordial y admirativa del egregio conferenciante, D. Francisco Alonso-Fernández, Catedrático Emérito de Psiquiatría y Psicología Médica, Académico de la Real Academia Nacional de Medicina y de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, Manzana de Oro y Asturiano Universal, entre otros muchos méritos y distinciones.

El Dr. Alonso-Fernández en su intervención valiente y original, fruto de su propia investigación sobre la monja Teresa de Jesús, recorrió a partir del método psicohistórico la ondulante vida de Teresa de Jesús, nacida en Ávila y con una niñez distinguida por el ocultamiento de su procedencia judeoconversa, dato que marcaría su existencia. De acuerdo con el Dr. Alonso-Fernández, Teresa de Jesús tuvo en su adolescencia algún devaneo amoroso. Una joven que, con el paso del tiempo, se consagró al misticismo, a escribir libros y a fundar conventos. Durante la disertación, el Dr. Alonso-Fernández habló también del cuadro psicopatológico de la monja abulense, desde depresión a síntomas histéricos, que la mantuvieron en cama o enferma en diversos momentos. Igualmente se comentó que la elección de sus confesores entre altas figuras del Santo Oficio la liberó de las sospechas de brujería y erasmismo.

En esta separata se reproduce un breve ensayo de D. Francisco Alonso-Fernández sobre su libro: “Historia personal de la monja Teresa de Jesús”, publicado este mismo año por La Hoja del Monte.

Al final de la conferencia, muy aplaudida, hubo un animado y controvertido coloquio.

Palabras de D. Valentín Martínez-Otero, Presidente del Centro Asturiano de Madrid

Buenas tardes a todos, señoras y señores, amigos todos, bienvenidos al Salón “Príncipe de Asturias” en esta nueva jornada cultural. Ya saben Vds. que el Centro Asturiano de Madrid es la Casa Regional española más antigua del mundo, y con su sede en la calle Farmacia y con la Quinta “Asturias”, constituye un *rinconín* de Asturias en Madrid. Estamos encantados de recibirles.

Hoy nos acompaña, una vez más, el Dr. D. Francisco Alonso-Fernández, Catedrático Emérito de Psiquiatría y Psicología Médica de la Universidad Complutense, y Presidente de Honor de la Sociedad Europea de Psiquiatría Social, “Manzana de Oro” de este Centro Asturiano de Madrid y también “Asturiano Universal” título que nuestra vetusta Institución le concedió conjuntamente con las Casas de Asturias en Alcobendas y Alcalá de Henares, así como con los Centros Asturianos de Toledo y Tres Cantos. Precisamente voy a continuar esta sucinta presentación con algunas palabras que escribí con ocasión de la entrega de ese premio a nuestro querido y egregio paisano, amigo mío, como ya lo era de mi padre D. Rutilio y de nuestro presidente D. Cosme, que en paz descansen.

Su culto se ha dirigido a la Psiquiatría, la Ciencia, la Clínica y la Universidad. Estos son sus credos profesionales a los que se agregan, naturalmente, los del corazón: la familia y la amistad.

Ingresó en la Real Academia Nacional de Medicina el 5 de junio de 1979, con un discurso sobre “Bases psicosociales del alcoholismo”, temática sobre la que ha investigado y escrito muchísimo.

En el plano docente, el Dr. Alonso-Fernández, maestro de maestros, se encargó inicialmente de las asignaturas de Psiquiatría y Psicología

Médica, y durante algún tiempo también de Antropología. Es muy elocuente, por ejemplo, de su profundo magisterio que siempre haya enfocado la Psicología Médica como la disciplina encaminada a capacitar a todo médico para que comprenda al enfermo.

El Dr. Alonso-Fernández, lleno de energía y de ilusión, de experiencia y de esperanza, de amor y de ciencia, ha dedicado especial atención a la Psicopatología, que, como él mismo precisa, es, sobre todo, una psicología de lo patológico.

Merced a la dedicación a la Psiquiatría del Dr. Alonso-Fernández y de otros médicos en su estela, muchos formados por él, se va desvaneciendo el estigma que aún gravita sobre los enfermos psiquiátricos.

El Dr. Alonso-Fernández ha cultivado con gran fecundidad entre otros campos científicos el de la Psiquiatría transhistórica y el de la fenomenología. Incluso ha aplicado con éxito el método fenomenológico para estudiar la genial novela cervantina, según queda reflejado en el excelente libro “El Quijote y su laberinto vital”, publicado por la editorial Anthropos. En este “pequeño gran libro”, a la vez científico y ensayístico, que toda persona culta debiera leer, se realizan trascendentes aportaciones a la comprensión de la magna novela de nuestra primera pluma y particularmente de los dos personajes principales.

Toda una lección médico-antropológica, fruto de un trabajo serio, sistematizado y brillante, que dilata el conocimiento de la obra esencial, universal y perenne de nuestra literatura.

Entre las numerosas aportaciones científicas del Dr. Alonso-Fernández se ha de citar la elaboración de un Cuestionario Estructural Tetradimensional para la Depresión (CET-DE).

Ha escrito aproximadamente cincuenta libros de temática diversa y cerca de medio millar de artículos publicados en revistas científicas españolas y extranjeras. Asimismo, es director y fundador de la Revista “Psicopatología”. A la copiosa producción científica se agrega el creciente cultivo del ensayo, lo que se ha traducido en la publicación de diversos libros, como: “Estigmas, levitaciones y éxtasis”, “Los secretos del alcoholismo. Mujer, trabajo y juventud”, “Psicología del terrorismo”, “El talento creador” y “El hombre libre y sus sombras”, entre otros. Por esta vía se ha adentrado con sagacidad en las esferas de la religión, la sociedad, la creatividad y esa clave existencial humana que es, a un tiempo, la razón y la libertad.

Fruto de sus estudios, ha publicado muchos trabajos sobre personajes egregios del arte y la historia, lo que le ha permitido abrir caminos en los terrenos del psicoarte y la pscohistoria. Así, por ejemplo, las investigaciones sobre Franz Kafka o Francisco de Goya. Sobre este último merece destacarse el libro: “El enigma Goya. La personalidad de Goya y su pintura tenebrosa”, publicado por Fondo de Cultura Económica.

En el campo de la pscohistoria, en el texto “Historia personal de los Austrias españoles”, el Dr. Alonso-Fernández estudia a cinco monarcas, especialmente a Felipe II, en el que detecta un trastorno obsesivo-compulsivo de la personalidad, y a Carlos V, sumido durante los últimos años de su vida en la depresión.

Con todo, el Dr. Alonso-Fernández brinda por la salud mental y la cultura de la vida. Insiste en que la distribución equilibrada del tiempo existencial entre trabajo, descanso, relaciones sociofamiliares y libertad ofrece la plataforma idónea para la salud mental en todas las culturas. Y en ese sentido de armonía vital es un verdadero paradigma, porque en el plano laboral, a todo lo que llevamos dicho,

han de sumarse, entre otros, los siguientes méritos y distinciones: Académico de la Real Academia Nacional de Medicina, Director del Instituto de Psiquiatras de Lengua Española, Presidente de la Asociación Europea de Psiquiatría Social, Profesor Honorario de las Universidades de México D.F., Lima, La Habana, Carabobo (Venezuela), Ibiza-Internacional, Autónoma de Madrid y Guadalajara (México), así como Doctor Honoris Causa por las Universidades de Montevideo, Santo Domingo, Maimónides (Buenos Aires) y Fernando Pessoa (Portugal). Ha pronunciado cientos de conferencias y ponencias. En nuestro Centro Asturiano muchas, la última sobre la violencia de género el 15 de marzo de 2012. Ha dirigido 50 tesis doctorales y ha impartido numerosas asignaturas de su especialidad, así como cursos en decenas de Universidades de Europa y América. En el año 2002 la prestigiosa Revista *Anthropos* le dedicó un número monográfico titulado “Francisco Alonso-Fernández. Psiquiatría en la clínica, en la sociedad y en la cultura”.

Ha sabido conceder al trabajo un puesto primordial, sin haber sido absorbido por las ocupaciones, sin convertirse en un adicto al trabajo, cuestión a la que, por cierto, ha dedicado diversos estudios. De hecho, sostiene que las adicciones sociales o comportamentales, por ej., al trabajo, al alimento, a las compras, a la televisión, a internet, al sexo y al juego representan un campo psicopatológico específico de la modernidad, en gran medida porque cada vez más personas optan por una vía de evasión ante la prisa, la rigidez horaria o el tedio existencial.

Uno de sus últimos trabajos lo publicó la editorial Díaz de Santos, y se titula: “¿Por qué trabajamos? El trabajo, entre el estrés y la felicidad”. Es una obra científica y ensayística en la que se analizan temas de enorme actualidad como el trabajo personalizado, la ocupación del tiempo libre, el estrés, la depresión, la alineación, el desempleo y la violencia en el lugar de trabajo. El Dr. Alonso-

Fernández hoy pronunciará, como es sabido, la conferencia: “La monja Teresa de Jesús, una monja hispano-judía feminista”, sobre la que ha publicado este año un libro titulado: “Historia personal de la monja Teresa de Jesús”, editado por la Hoja del Monte. En el resumen de la obra, fruto de la investigación psichistórica, se dice: “La biografía de la monja Teresa de Jesús ofrece un perfil en zigzag: niña despierta a la vida adulta con suma precocidad, adolescente con algún galanteo amoroso, joven monja incapacitada para el ejercicio de la vida normal, monja veterana consagrada al misticismo y monja superveterana dedicada por obediencia a fundar conventos y escribir libros”.

Sin duda, una conferencia que nos hará reflexionar y que ensanchará nuestros conocimientos sobre Santa Teresa de Jesús.

Muchas gracias Paco, por todo lo que haces y por acompañarnos de nuevo esta tarde. Tiene la palabra el Dr. Alonso-Fernández. Muchas gracias.



En la imagen el Dr. D. Francisco Alonso-Fernández y el Presidente del Centro Asturiano de Madrid D. Valentín Martínez-Otero.

Texto de D. Francisco Alonso-Fernández. Breve ensayo sobre el libro “Historia personal de la monja Teresa de Jesús” (Editado por La Hoja del Monte, 2013).

Niña, atormentada por el terror al infierno o a la Inquisición. Adolescente, con un ligero toque de frivolidad mundana. Adulta joven, monja apresada por un grave trastorno depresivo, revestido con sintomatología psicomotora histérica. Veterana, mística teísta paradigmática y escritora de una decena de libros y una serie de poemas. Superveterana, fundadora de conventos a tenor de la regla primitiva y creadora de una nueva orden religiosa. (Fallecimiento a la edad de 67 años).

Las cinco fases mencionadas de la vida de Santa Teresa están hilvanadas por una conexión de sentido que se desvela en este libro.

Teresa de Ahumada, como ella gustaba de llamarse en la primera etapa de su vida, fue desde su infancia una resignada víctima inocente a causa de haber nacido en el seno de una familia judeoconversa incrustada en un contexto social cristiano. Sus contemporáneos desconocieron su procedencia judía, dato que no fue de conocimiento público hasta mediados del siglo pasado. Un recurso psíquico defensivo tan efectivo como la represión intrapsíquica la permitió vivir olvidando la índole judaica de su linaje, incluso como si no hubiese habitantes judeoconvertos en el solar ibérico.

Aunque se apartó radicalmente de la fe en la religión de Moisés por vivirla al tiempo como un obstáculo para devenir una fervorosa cristiana y como un motivo para caer en las garras del Santo Oficio, nunca renunció del todo a sentirse hebrea. Exhibió este rasgo identitario en su afinidad electiva por mantener una relación empática con mercaderes judíos y en su atracción complacida por incluir los personajes y los hechos de la cultura bíblica judía en sus escritos. Esta

actitud ambivalente hacia la condición familiar etnorreligiosa se define en estas páginas como el "complejo de judaísmo".

Santa Teresa fue también víctima del clima indisciplinado y festivo reinante en el convento de La Encarnación, donde ella profesó de monja y se alojó durante la mayor parte de su vida. La profunda frustración vocacional soportada por la monja Teresa de Jesús en semejante ambiente activó sus genes ciclotímicos para hundirla en un grave y profundo padecimiento depresivo, dominado por los dolores fibromiálgicos y combinado con una invalidez motórica histérica que la mantuvo encamada u hospitalizada cerca de dos décadas.

A punto de cumplir los 40 años, la madre Teresa de Jesús dio un espectacular salto vital: el salto de víctima del terror, la frustración y la patología a mística española teísta arquetípica, agraciada con episodios de éxtasis sacros visionarios y vivencias cognitivas que la hacían sentirse en asidua comunicación con Dios. Entró así en la fase más feliz de su vida. Incluso se sintió con fuerzas para ponerse a escribir libros, casi todos a instancia de sus confesores, aunque no le permitieron publicar en vida ni uno solo.

La clave de la historia personal de la monja Teresa de Jesús reside en la metamorfosis de víctima inocente infantojuvenil de la condición judeoconversa familiar y del trastorno melancólico a mística española genuina, autora de diez libros y reformista religiosa que se sentía respaldada por Dios. Su condición de mística española queda acreditada por su conmoción emocional extática que se contrapone al misticismo germano del maestro Eckhart, presidido por el desinterés hacia las cosas y la serenidad, término interpretado por Heidegger como *Gelassenheit* que significa calma o placidez.

No, la cabeza teresiana del misticismo español nunca fue calmosa o plácida aunque sí libre, punto sobre el que volveremos. Su exuberante

misticismo contó además con una copiosa ilustración en forma de fantasías sacras alucinadas, experiencias que se analizan en este libro a partir de la autodescripción tan precisa como profunda ofrecida por ella misma.

Desde la edad juvenil se capta en las reacciones de la monja Teresa de Jesús la intervención del temperamento ciclotímico, mediante oscilaciones del tono vital espontáneas o inducidas entre la hiperactividad ilusionada y el retraimiento pesimista. Fue su temperamento ciclotímico el factor personal no sólo responsable de su hundimiento depresivo, como ya hemos visto, sino la base sintónica individual que la condujo a conexionarse con la esfera del erotismo.

Durante largo tiempo el erotismo teresiano se sublimó en la esfera espiritual asumiendo ella el papel de "esposa de Jesús". Fue un acontecimiento insólito la globalización del erotismo en el último tercio de su vida, al expandirse en forma de vivencias biográficas y de un amplio repertorio de elementos literarios en prosa y en verso. La avalancha tardía de vivencias eróticas biográficas brotó en ella a partir de su deslumbramiento magnetizado infundido por la relación con el padre Jerónimo Gracián. Entre sus recursos eróticos literarios podemos destacar la pasión amorosa de pareja como el argumento de su obra *Concepto del amor de Dios*, libro escrito motu proprio a la edad de 51 años bajo la influencia de *El cantar de los cantares*, de Salomón (siglo X a.C.).

El tribunal de la Santa Fe la enfiló como sospechosa de alumbradismo, erasmismo, deshonestidad o brujería. Si la monja Teresa de Jesús no llegó a ser huésped de una mazmorra inquisitorial –aunque no se descarta su encarcelamiento pasajero en Sevilla– se debió a la alianza de su admirable temple resiliente con la protección proporcionada por su elección de confesor o director espiritual entre

el alto clero o los miembros consultores de la Inquisición. Esta especie de "identificación con el perseguidor", o sea con los personajes eclesiales motivo de pavor desde su infancia, la dispensó un amparo muy efectivo contra males inquisitoriales mayores.

No renuncio a concluir este breve ensayo basado en mi libro, sin consignar que fue tan grande y rotunda la inflexión vital experimentada por la monja Teresa de Jesús cuando entraba en los 40 años, que el término metamorfosis –incluso aunque hablemos con el escritor así mismo judío Stefan Zweig de la "embriaguez de la metamorfosis"– se queda corto y exige la ampliación complementaria con la conquista de la libertad personal, que la permitió desde entonces ser dueña de sí y de sus actos.

Fue tal vez nuestra monja carmelita descalza la primera mujer española que conquistó por sí misma la libertad interna, configurada con un grave sentido de responsabilidad moral, pasando así de ser una criatura maltratada por la vida a una criatura que construye su vida.

A la luz del microscopio psichistórico representado por la comprensión psíquica, la imagen de la madre Teresa de Jesús se agiganta como una abanderada de la libertad personal, galardón que no podría arrebatarse ni el mismísimo genio de las letras Francisco de Quevedo, quien, en cambio, fue capaz de impedir que se la nombrase a título póstumo copatrona de España acompañando a Santiago.
